



# EL ECO DE CARTAGENA

O XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13714

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En la PENÍNSULA: Un mes, 150 pesetas.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 4.º de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

LUNES 12 DE AGOSTO DE 1907

CONDICIONES  
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Esplanade de la Madeleine.

## Sport náutico

### NUESTRAS REGATAS

Grandioso y merecido fué el triunfo ruidosísimo alcanzado por este Real Club, en sus primeras y bien organizadas Regatas. Toda Cartagena quedó gozosa á contemplarlas, deseando admirar espectáculos tan bellos como los que en estos días ha ofrecido el hermoso puerto nuestro, envero inmenso de riqueza, que no sabemos aprovechar.

Los elogios que se tributen al Real Club, con ser muchos y muy justos, nunca serán todos los que merece por su fecunda labor, en tan corto tiempo de vida. Una gran parte del éxito obtenido en estas Regatas, corresponde sin duda alguna, al Secretario, el activo é infatigable Federico Vich y al Director del Material, el simpático é insustituible Sañalegui. Para ambos hubo aplausos y alabanzas que con el mayor placer hacemos nuestras.

#### Las regatas al remo

Se celebraron el sábado en la tarde y revistieron no escasa importancia, teniendo en cuenta el número y la calidad de las embarcaciones presentes. La distancia que había de recorrer eran 1.000 metros, con una virada. Verificáronse primeramente las regatas de los canots de paseo, propiedad del Real Club y tripulados por sus socios. Llegó primero «Roldán», patronado por D. Miguel Guasch, invirtiendo en el recorrido cinco minutos.

Luego por series tuvieron lugar las de los botes militares. En la primera serie lucharon: el primer bote del crucero «Cataluña», patronado por el cabo de mar Andres Ventura Rial; un bote sin número del crucero «Lepanto» patronado por el primer cabo de mar Mateo Ferrer y el 2.º bote del cañonero «Vicente Yáñez» patronado por el comandante don Nicolás Piñeiro. Obtuvo el triunfo el bote del «Cataluña», que tardó cinco minutos y que hizo unas maniobras lindísimas.

La segunda serie efectuarónla: el 2.º bote del crucero «Cataluña», que estuvo al mando de don Juan Bautista Campos; el 1.º de la Brigada Torpedista, patrón José Sabido y el 3.º del «Lepanto», patronado por José Brau. Ganó el bote del «Cataluña», que invirtió seis minutos, quedando descalificado el de la Brigada Torpedista, que también hizo un buen recorrido, por haber tocado en una boyá al salir.

Luego regatearon los botes «Joven Mercedes», patrón Leandro Dolled; «María», patrón Gines Rojas; y «Bernarda», patrón Juan Tello, perteneciendo á las listas 3.ª y 4.ª y armando sus regatas en total. Llegó primero el «Bernarda», invirtiendo cinco minutos, y el segundo el «Joven Mercedes», que invirtió cinco minutos y medio. En su consecuencia obtuvo el primer premio 100 pesetas al «Bernarda» y al segundo, 50 al «Joven Mercedes».

Después corrióse la regata de canots del Real Club, tripuladas por sus socios, obteniendo el permiso la canoa «Guauch», que estaba patronada por un verdadero lobo de mar y que fué objeto de unánimes elogios por la velocidad y por la destreza con la que las cuales consiguió tan señalada victoria.

Por último se celebró una regata adicional entre los dos botes del «Cataluña», vencedores en las dos series de botes militares, haciendo ambos una brillante maniobra y llegando al mismo tiempo, por lo que el jurado acordó repartirles los dos premios, entregando 75 pesetas á cada bote.

Esta regata adicional resultó en extremo lucida y la marinería del «Cataluña» dejó á envilecida altura el nombre de su buque y el de su ilustrado Comandante D. Miguel de Aguirre, á quien se debe el honroso triunfo de sus subordinados, que gracias á sus constantes trabajos y desvelos han llegado á tan alto grado de instrucción y disciplina.

Las faenas marineras empleadas por estos marineros, superaron á cuanto pudiéramos decir y fueron muy ensalzadas por los inteligentes.

#### Regatas á la vela

Con igual ó mayor animación si cabe, que el día anterior, celebráronse ayer domingo las regatas á la vela. El recorrido de las mismas eran cuatro millas en triángulo y la salida al cronómetro.

En la primera, para yates de orza, tomaron parte el «Fuffi», patronado por D. Juan Sánchez Martínez; el «Asdrúbal» del Real Club, patrón D. Alberto Duelo; el «Puss», patrón D. Augusto Villalain, y el «Pitusa», patrón Mr. Brown. Ganó el primer premio el «Fuffi», que hizo el recorrido en cincuenta y cinco minutos y dieciséis segundos, estando tripulado por los señores don Pedro Sánchez Molero (propietario), y D. Julio Minguéz.

El segundo premio, el «Asdrúbal», que invirtió una hora, cinco minutos y veintiocho segundos, tripulado por D. José y D. Alberto Duelo y un marinero del Club. En la de yates sin orza, lucharon: «Cojerme», patrón D. Juan Fontcuberta; «Encarnación», patrón D. José Díaz Spottorno; «Lucía», patrón don Magnus Harrison, y «Estrella Polar», patrón D. Andrés Sánchez Meca. Se llevó el primer premio «Lucía», que tardó una hora, doce minutos y cuatro segundos, y el segundo premio «Cojerme», invirtiendo una hora, catorce minutos y veinte segundos.

Finalmente verificóse la de los botes de las listas 3.ª y 4.ª, en la que tomaron parte las siguientes embarcaciones: «Joven Leandro», patrón don Francisco Gutiérrez; «Santiago», patrón D. José Soto; «María», patrón D. Juan Millett; «Méndez Núñez», patrón don Alfonso Garcia; «Tres Hermanas», patrón don Alonso Aguado; «Santa Isabel», patrón don Pedro Cela; «San Pedro», patrón don Agustín Soto; «San José», patrón don Pedro Salinas; «Joven Francisco», patrón don Juan Illán; «Joven Serafin», patrón don Juan Tello y «Lolita», patrón don Andrés Molero. Llegó el primero «Tres Hermanas», que invirtió una hora, quince minutos y treinta y cuatro segundos, y el segundo «Santiago», invirtiendo una hora quince minutos y cincuenta y cinco segundos, adjudicándose á ambos los dos premios de 50 y 25 pesetas.

#### Entrega de los premios

El sábado terminadas las regatas se procedió á repartirlos por el Jurado los nombres de las señoras allí presentes y las cuales habían de entregar las medallas á los vencedores, dándoles con ello, una satisfacción tan grande, como la que experimentarían por su recompensa, al recibir ésta de lindas y femeninas manos. La suerte designó á las encantadoras Margarita y Anita Rolandi, Conchita Sánchez, Consuelito Soriano, Matilde Gómez, Amalia Braquehais, Pusa y Enriqueta Calandre y Manolita y Amalia Roca. Todas cumplieron admirablemente su cometido, recibiendo por ello una salva de aplausos al terminar la imposición de las condecoraciones, imposición que se hacía hincando la rodilla en tierra el afortunado caballero, á quien se entregaba la recompensa. Ayer tarde al concluir las regatas, procedióse también á distribuir los premios, y previa galante invitación del presidente del Real Club, Sr. Spottorno, la Excm. señora Marquesa de Pilares, entregó al patrón del «Fuffi» el magnífico reloj de mesa, donado por el ilustre Capitán General del departamento; la señora de don Francisco Rentero, entregó al del «Asdrúbal», el hermoso y artístico barómetro y termómetro, regalo del diputado á Cortes, excelentísimo señor don José Maestre; la señora del comandante de Marina don Leopoldo Hícar una bonita marina del laureado pintor cartagenero señor Portela, regalada al Club por el Ayuntamiento, al patrón del «Lucía», y la señora de don José Duelo, la preciosa ánfora regalo del presidente del Real Club, al patrón del «Cojerme».

sentos y las cuales habían de entregar las medallas á los vencedores, dándoles con ello, una satisfacción tan grande, como la que experimentarían por su recompensa, al recibir ésta de lindas y femeninas manos. La suerte designó á las encantadoras Margarita y Anita Rolandi, Conchita Sánchez, Consuelito Soriano, Matilde Gómez, Amalia Braquehais, Pusa y Enriqueta Calandre y Manolita y Amalia Roca. Todas cumplieron admirablemente su cometido, recibiendo por ello una salva de aplausos al terminar la imposición de las condecoraciones, imposición que se hacía hincando la rodilla en tierra el afortunado caballero, á quien se entregaba la recompensa. Ayer tarde al concluir las regatas, procedióse también á distribuir los premios, y previa galante invitación del presidente del Real Club, Sr. Spottorno, la Excm. señora Marquesa de Pilares, entregó al patrón del «Fuffi» el magnífico reloj de mesa, donado por el ilustre Capitán General del departamento; la señora de don Francisco Rentero, entregó al del «Asdrúbal», el hermoso y artístico barómetro y termómetro, regalo del diputado á Cortes, excelentísimo señor don José Maestre; la señora del comandante de Marina don Leopoldo Hícar una bonita marina del laureado pintor cartagenero señor Portela, regalada al Club por el Ayuntamiento, al patrón del «Lucía», y la señora de don José Duelo, la preciosa ánfora regalo del presidente del Real Club, al patrón del «Cojerme».

Un lunch  
Al comenzar la tercera serie, se sirvió á los concurrentes un lunch, en el que hubo verdadero derroche de dulces, vinos y helados, y estuvo á cargo del acreditado Café de España, que en esta ocasión ha sabido colocarse á la altura de su reputación. Las que asistieron  
Las dos tardes han asistido al local del Club que estaba preciosamente adornado con escudos y banderas y á las patachas que se loudaron á continuación del mismo, muchas y muy lindas señoritas de nuestra buena sociedad, entre las que si nuestra memoria no nos es infiel vimos á Conchita Roig, Emilia Faús, Pepita Agustín, Matilde Gómez, Pepita Bianqui, Consuelito Soriano, Carmen Quet-

glas, Luisa Ma ncha, Soledad Navarro, Carmencita Auñón, Carmen Moreno, María Luisa Hacar, Caridad Mir, Manolita, Amalia, Enriqueta y Luisa Roca, Enriqueta y Amalia Braquehais, María y Pepita Corona, Pusa y Enriqueta Calandre, Costanza Mac-Crea, Lolita Guach, Josefina, María, Patrocinio y Pilar N thona, Gloria y Magdalena Moncada, Nieves Rato, Conchita Sánchez, Pastora Spottorno, Concha y Remedios Gómez de Salazar, Sofía Lizana, Isabel y María Minguéz, Carlota, Margarita, María, Blanca, Anita y Pura Rolandi. Y á las Excmas. Sras. Marquesa de Pilares y Moncada, señoras de Rentero, Cervantes, Martí, Siatas, Rizo, Viudas de Eguino y Navarro, Moreno, Duelo, Hacar, Pavía, Calandre, Faus, Roig, Muñoz Delgado, Sánchez, Robles, Delgado (D. Alejandro) Narbona, Braquehais, Minguéz, Rolandi, Spottorno, Rodríguez Navarro, Fernández Villamarzo y Lizana (don Gamaliel. Las autoridades  
En la patacha del jurado estuvieron el Comité de Honor, que lo formaban los Excmos. Sras. Capitán General del Departamento, Gobernador Militar de la Plaza, Comandante General del Arsenal y Presidente de la Junta Provincial de La Liga Marítima. Los jueces  
Actuaron como jueces de boyas, D. Enrique Ardois y D. José Cisneros, y de recorrido D. Fernando Pérez Ojeda y D. Joaquín Portela. Baile á flote  
Después de terminada las regatas el domingo, el elemento joven que por cierto hallábase en mayoría, improvisó un salón de baile en una de las patachas que estaban colocadas junto al local del Club y allí se bailaron rigodones y vales al compás de la banda de música de Llidó y de las olas que mecian suavemente aquel salón flotante. Manifestación simpática  
Precedidos de la banda de música mencionada, penetraron luego los entusiastas socios del Real Club, en la población, recorriendo la plaza de Santa Catalina, calle Mayor, Plaza de San Sebastián y Puerta de Murcia, deteniéndose frente al palacio del Capitán General del Departamento, donde aquella manifestación improvisada se disolvió pacíficamente, vitoreando

do al general Auñón, al Presidente Secretario, Director del Material, y á cuantas personas han contribuido al brillante éxito de las regatas. Y terminemos con el viva que salía ayer de todos los pechos y repercutía en todos los corazones. Viva el Club de Regatas! Un yachman.

La corrida benéfica  
Ultimado por completo el cartel para la corrida de beneficencia que ha de celebrarse en nuestro circo laurino en la tarde del próximo domingo, solo queda ya que el pueblo responda al llamamiento caritativo que el señor Alcalde en unión de los demás componentes de la comisión organizadora hace á Cartagena. Que ha de responder este hidalgo pueblo, solicito siempre á contribuir con su óbolo en favor del desvallecido, no hay que dudarlo por un momento. Cartagena, cuya fama de caritativa repercute por todas partes, demostrará una vez más que ese nombre que con tanto orgullo ostenta lo tiene justamente merecido. Los diestros cuyos ofrecimientos han sido aceptados para esta corrida son: «El Moreno de San Bernardo» y Pascual González (n) «Almauseño», los que en unión de sus correspondientes cuadrillas lidiarán los cuatro buenos mozos Salamanquenobras descendientes de aquella renombrada dehesa del Cura de Solís, hoy de don Amador García. Las localidades y entradas, que obran en poder del Sr. Alcalde, serán repartidas por la dicha autoridad local entre varios círculos y sociedades de esta ciudad. La dependencia de la plaza, queriendo aumentar más los ingresos de este benéfico espectáculo, ha adquirido dos hermosos cuadros pintados al óleo de gran valor artístico, que representan los retratos de los célebres diestros Montes y «El Chiclanero», que serán rifados en dicha corrida al precio de diez céntimos cada número. Los toros llegarán á ésta el día 15 en el tren mixto, los que después de enchiquerados quedarán expuestos al público en los chiqueros de la plaza. Se están practicando gestiones con el fin de que la compañía de ferrocarriles de M. Z. y A. establezca un tren

## LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 96

externos. Por diferentes manifestaciones exteriores, creí comprendir que la tempestad iba á estallar sobre la cabeza de Friedrich, porque creía el coronel que había querido engañarlo. —Y bien! y bien! —exclamó— ¡y el asunto! ¡oh! ¡has dejado los ojos en el fondo de alguna botella de cerveza! ¡Necesito el asunto! —Y eres tú, millón de perros, el que así engaña á su coronel y señor? ¡Seta?... ¡No era ya demasiado con cinco de estos tanentes! ¡Pues bien! tú completarás la media docena. Si Friedrich hubiese sido buen muchacho, seguramente me hubiera presentado para librarle del mal que le amenazaba. Pero creí que en vista de los mil disgustos que nos ha la properecionado, no lo estaría mal una noche de arresto. Mis desgracias amigos debían experimentar cierta satisfacción al verlo mandar al cuerpo de guardia por orden del coronel, como así sucedió. De pronto oy en la puerta una voz que conocía demasiado bien. Era el sargento Herrechatt que se presentaba al coronel. Según coseumbre, hablaba con el acento más lacrimoso del mundo. Una de las especialidades de este hombre era la voz; parecía que estaba sollozando siempre, hasta cuando refería las historias más alegres y placenteras. —Por orden del coronel— dijo el sargento, —vengo de la guardia del parque con tres números

## Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 98

nar la guardia del parque, un sargento y tres miembros. No sé por qué milagro, después de mi peligroso salto, había permanecido como clavado. Estaba detrás de un pilar apretando el sable contra el pecho para impedir que en ruido me denunciasen. En lo alto los estrados, abajo el coronel... ¿dónde huír? Por todas partes bucaban un escudrijo, un aguje-ro; una chilmena senza de hollín me hubiera parecido el camino del cielo. De pronto al reclinarse una cerradura; se entre-abrió una puerta y llegó hasta mí un rayo de luz. En mi angustia, me precipité hacia aquella puerta; la figura resistente que encontré al principio creí de seguida al vigor de mi asalto. Of un gesto de miedo y me encontré en una preciosa habitación, delante de dos lindas jóvenes medio vestidas, que buyeron al verme. Una se refugió bajo la colcha de la cama; la otra ocultó su ligero traje (corse y enagua) tras la cortina de una percha. Una vez en la habitación, mi primer cuidado fué cerrar la puerta con llave y en seguida dije en voz baja: —En nombre del cielo os ruego que no me denuncieis. Sofrid un sólo momento mi presencia aquí; os prometo no moverme de esta puerta. Las jóvenes no contestaron; pero me pareció que sus angustias eran más crueles que las mías. Sa